

Sociedad Española de Medicina Tropical y Salud Internacional

Jorge Alvar

Presidente
de la SEMTSI

La contribución española a la medicina tropical no ha tenido gran continuidad desde que la Condesa de Chinchón vio aliviadas sus fiebres cuartanas, cuando Juan de la Vega le administró una infusión hecha con la corteza del árbol de la quina (*Cinchona officinalis*). Otras contribuciones históricas fueron la Real Expedición de la Vacuna (1803-1806) dirigida por F.J. Balmis que, por vez primera en la historia de la humanidad -y sólo cinco años después del descubrimiento de Jenner-, difundió la vacuna de la viruela por América y Asia, y el descubrimiento de *Aedes aegypti* como vector del virus de la fiebre amarilla por Carlos Finlay, 17 años antes de la independencia de Cuba. Las guerras de África y la Guerra Civil no sólo nos separaron de los momentos estelares de la medicina tropical sino también del mundo de la ciencia. La escuela de Pittaluga se vio truncada, con la pérdida o exilio de figuras egregias como los hermanos de Buen, Zozaya, Gil Collado, etc. Se hizo el silencio. Sólo algunas individualidades de la clínica y de la investigación sobrevivieron por el mundo de la medicina tropical durante ese periodo de latencia.

El innegable desarrollo social de España en las dos últimas décadas ha permitido que nuestro país dejara de ser receptor de ayuda internacional para ser donante, ganando presencia en el exterior, y ha permitido -además- un fuerte incremento de la movilidad internacional. Ésta está representada por un gran número de viajeros internacionales (el 8% de éstos son de "ecoturismo", con el riesgo de contraer enfermedades infecciosas que ello entraña) y por la inmigración ya que nuestro país ha pasado a ser un foco de atracción de fuerza laboral de otros continentes menos favorecidos. Viajes e inmigración ponen en contacto nuestro sistema sanitario con la patología tropical pero, además, ha hecho que se abran deficiencias en un sistema que se define como universal, equitativo y gratuito por los problemas sociales y sanitarios que plantean los grandes contingentes de población inmigrante. En paralelo hemos visto cómo nuestro mundo científico se iba desarro-

llando y, aunque estamos lejos de lo deseable, nuestra investigación ha podido saltar de aquellos campos donde -milagrosamente- había sido competitiva en las décadas de mayor esterilidad histórica (bioquímica, física del estado sólido, humanidades) para interesarse más allá, incluidas la medicina tropical y la salud internacional.

Durante el Primer Congreso Europeo de Medicina Tropical (Hamburgo, 1995) se sugirió al grupo de españoles presentes que crearan su propia sociedad y se agruparan en la Federación Europea de Sociedades de Medicina Tropical. Entre el 22 y 24 de enero de 1998 se celebró en Chinchón el Congreso Constituyente de la Sociedad Española de Medicina Tropical y Salud Internacional (SEMTSI). En él se dieron cita 180 participantes y se presentaron 90 comunicaciones científicas. La Asamblea General aprobó los Estatutos y eligió la Junta Directiva, pasos necesarios para registrarla en el Ministerio del Interior como sociedad científico-benéfica, lo que se formalizó con fecha 23 de abril de 1998.

La SEMTSI nació con la vocación de aunar los esfuerzos que se venían realizando relacionados con la clínica, investigación y proyectos aplicados. Sus áreas de interés son la atención primaria, salud materno-infantil, nutrición, medicina del viajero, proyectos de intervención, protozoos y helmintos, micosis, entomología médica, diagnóstico, terapéutica, vacunas, inmunología, biología molecular, etc. Como sociedad pretende, además, fomentar la relación de sus asociados y difundir los progresos que se van alcanzando en Medicina Tropical y Salud Internacional, sin olvidar la colaboración con los organismos públicos y privados, así como con otras sociedades e iniciativas científicas. Desde el primer congreso en Chinchón se han celebrado alternativamente Reuniones Científicas monográficas (en Granada, 1999, sobre "Vacunas" y en Salamanca, 2001, sobre "Patogenia de Enfermedades Tropicales") y Congresos (Sitges, 2000 y Cuenca, 2002).

Desde la constitución de la SEMTSI en 1998 hasta el último congreso en Cuenca ha habido una constante progresión en el número de socios (280) y comunicaciones científicas (187), lo que augura un porvenir propicio.

Es una gran satisfacción y orgullo la posibilidad que se nos ofrece para contribuir activamente en la revista "Enfermedades Emergentes". Confiamos que la juventud y entusiasmo que tenemos como sociedad

nos hará participar en todas las responsabilidades que conlleva la edición de una revista, fundamentalmente contribuyendo con artículos y evaluándolos, así como asesorando en los aspectos en los que somos especialistas: enfermedades exóticas y problemática de la salud ligada a la movilidad internacional. Nuestro deseo es tener una relación muy fructífera tanto con los lectores como con los responsables y sociedades que permiten que esta revista tenga un gran futuro.